



ESTE FANZINE TIENE VIDA. GUARDA O DIFUNDE !!!

NUEVA EXPOSICIÓN EN ALUMBREsite

NOTICIAS



ELENA
ROSA
RICO

GRACIAS PAULA

...esta es la manera de homenajear a unos padres increíbles, a un hermano, a toda la familia de Paula. Los fotoperiodistas de Ciudad Real y la gente de Alumbre están con vosotros. Con vuestra historia. ¡¡Ánimo!! Paula seguirá eternamente entre los brazos de su padre y los cuidados milimétricos de su madre, que dejó el trabajo por amor a su hija.

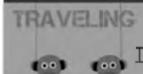
Elena Rosa Rico

ALUMBREsite, calle Palma 7, Ciudad Real



www.alumbrefotografia.com
info@alumbrefotografia.com
https://www.facebook.com/colectivofotograficoALUMBRE

hasta los andares
calle tinte 5, ciudad real



14 Años de pop, indie, rock.
La alternativa en Ciudad Real.

PUBLICÍ-
TATE !!
AYUDA A LA
CULTURA.

JOFER
ASESORES



©ALUMBREfotografía -colectivo-

©Elena Rosa Rico



VOZ PÚBLICA (mándanos tus reivindicaciones a info@alumbrefotografia.com)

RECUPERANDO MEMORIAS

FOTOGRAFÍA POPULAR
LOS LEIQUEROS

Paula: fotografías a una niña

Elena, la amiga Elena, fotoperiodista que en la actualidad desempeña su labor en el ciudadrealeño diario "Lanza", ha optado por homenajear con una parte de SU TRABAJO a Mercedes, Satur y a Nacho - respectivamente, padres y hermano de Paula, niña de cuatro años gran dependiente fallecida hace muy poco tiempo - y a toda su familia, exponiendo sus fotografías (su manera de mirar la vida) tomadas el día de su cumpleaños, en "Alumbre".

Sus "5 minutos con Paula" y con su familia, gracias a la sensibilidad de Elena sin duda nos pueden servir para formarnos una idea de cómo éstos, en Poblete, se desviven por dedicar todo su tiempo a la niña, de forma semejante a la de todas las familias que, en sus hogares del resto de Castilla-La Mancha, cuentan con hijos de su misma edad.

Queda oculta, la batalla planteada por sus padres ante "la Administración Pública competente en materia de dependencia" y ante la de Justicia, en defensa de Paula; la pelea por conseguir que acceda a un derecho subjetivo contemplado por una Ley, la "Ley de la Dependencia".

Tener en sus brazos, a su hija, dejan de lado por un instante los momentos en los que se intenta asimilar la incomprensión mostrada por quienes deciden qué tipo de prestación le correspondería, o no; la rabia producida por comprobar cómo, desde organismos como puedan ser los de la Consejería de Bienestar Social de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, no se trata con personas y sí con un número de expediente administrativo, revalorizándolas con nuevos P.I.A. que los tribunales vienen indicando ilegales, al recurrirlos.

Dependientes, podemos ser todos. Incluso quienes legislan, o quizás mejor dicho están eliminando leyes y demás normas dedicadas a las personas que por su situación son las que más necesitan de la solidaridad de toda la sociedad, porque "los mercados mandan". Se ha de seguir peleando porque no desaparezcan derechos destinados a Paula, a Jomián (ya también fallecido), a Álvaro y Nacho, a Alberto (niños, como ella), ..., porque se amplíen, y para que no haya que volver a los tiempos de la beneficiencia, que es lo que parece que hoy se pretende.

Gracias Paula, gracias Mercedes, Satur y Nacho ...¡gracias, Elena!

Antonio Ruíz Roma. Miembro de la Plataforma en Defensa de la Dependencia de Castilla-La Mancha y Socio del Colectivo Alumbre.



Recorrieron hasta la saciedad los pueblos de sus comarcas en transportes tan precarios como sus equipos. Fueron más despreciados que reconocidos por sus fugaces clientes que encontraban en ellos la figura perfecta para la burla fácil. Les llamaron sarcásticamente LEIQUEROS por las cámaras que colgaban en su cuello, como escapularios laicos, que recordaban a las míticas Leicas alemanas. Burros de cartón piedra, motocicletas sin motor, sombreros charros, pelucones, teléfonos de mesa, mesas con teléfonos, guitarras sin cuerdas o cigarrillos puros de madera eran sus enseres cotidianos. A veces eran fáciles de localizar en las innumerables procesiones de santos y santas, paseando de arriba a abajo las calles por donde alumbraban los fieles. Nadie se olvidaba de sus caras en las romerías y en los bailes populares. Tampoco la guardia civil se olvidaba de pedirles los papeles de su cámara. La fotografía tenía que estar bajo control, si alguna copia inadecuada saltaba la frontera de la autarquía podía ser letal para la imagen del país. En las sencillas y conmovedoras tomas de estos profesionales, los modelos son los únicos protagonistas, limitándose el fotógrafo a su papel de un invisible que realiza el milagro de preservar para el futuro ese trozo de vida que transcurre delante de su cámara. En raras ocasiones ponían un sello en el reverso de la foto ni jamás manchaban la emulsión con las ridículas firmas de quien se cree autor. De la Cruz, Boni, Díaz, Océano López, Carranza, Mora, Fegaspá, Romero... fueron algunos de los que se recuerdan todavía en las cajas de lata familiares. Desafortunadamente, la investigación sobre estos documentos deja mucho que desear. El fallido intento de recuperación de archivos fotográficos populares, bajo el nombre Los Legados de la Tierra, que inició la administración autonómica, desbarató por completo la legitimidad de estos fotógrafos, no por la generosidad de la gente que prestó las fotografías, sino por la falta de rigor de los responsables que desconocían la trascendencia de esos documentos históricos. Los leiqueros, que aparecieron en la España de los años sesenta, dejaron de existir a principio de los ochenta.

"Aquellos que salvaguardaron en su obra la pureza de la fotografía fueron fotógrafos sin pretensiones artísticas. Fueron ellos quienes cuestionaron por primera vez el carácter todopoderoso del arte, que usurpaba un derecho de exclusividad a todos los dominios de la realidad". Brassai.

Miradas Musicales: Fotografía y Música en Ciudad Real

La interpretación musical siempre tiene diversas perspectivas, cada músico aporta su grano de arena en la formación, donde feeling y estado de ánimo, van más allá del rigor de la interpretación, haciendo que un mismo tema suene y transmita algo diferente en cada momento.

De igual forma la fotografía tiene una impresión muy personal, diferentes puntos de vista que reflejan un instante de emociones y sentimientos que engloban mucho más de lo que aparentemente podemos ver.

Una exposición entendida como "cruce de miradas" entre música y fotografía desde el objetivo de diferentes fotógrafos que han colaborado con la Asociación Explosión Local¹, y que apuestan por conservar en la memoria esos pequeños fragmentos de conciertos que han tenido cita en Ciudad Real.

Rafael Morales
Asociación Explosión Local

Fotografías de:

Julia Beamud, Elena Rosa Rico,
Jesús Monroy, Manuel Ruiz Toribio,
Raúl Rodrigo y Ramón Redondo.

BIBLIOTECA PÚBLICA DE CIUDAD REAL
DEL 3 AL 31 DE OCTUBRE



Evocación de Puebla a Poblete

A la memoria de Paula.

El calor aprieta, al menos, hasta la puerta. Pasados dentro, está la sombra, el fresco, las cortinas echadas, la bebida Paula durmiendo en el sofá. Le quiero hacer una foto en su mundo de inenarrable descanso, pero no voy a despertarla con frases y ruidos.

- No importa. Ya le va a tocar la leche.

La madre deja entrar la luz. El cuerpo de Paula la recibe entre las sombras de su piel. Aún amodorrada, se lleva los deditos a la cara y descorre lenta los ojos. No llega a enfocarme. Soy sólo una sombra, un bulto vago para ella. Le hago dos carantoñas y las siente. Sonríe boba la bebida hacia el borrón que soy yo.

Entra el padre, saluda animado y la toma en brazos. Me pide que le haga una foto con ella. No tenemos prisa. Los del periódico pueden esperar. Paula le planta la manota en la cara y le rebota suave, como quien toca brizna de la hierba crecida.

- La barba -dice-. Cuando sea grande... -y se detiene, en un silencio hermético, breve como al destapar un tarro de potitos-. Cuando sea grande..., ésta se va a sacar un novio barbudo.

-O un pirata -grita el hermanito, que se lleva la mano abierta al ojo-.

Todos reímos, porque es saludable la risa, porque nos caemos bien, porque no tenemos motivos para odiarnos. Los padres, un poco apartados, le cuentan en voz baja a la redactora la injusticia con Paula, la negligencia médica, el juicio al Suma, la pelea diaria.

Yo les voy tomando instantáneas a los dos hermanitos. El pequeño abraza a Paula como si fuera un árbol, y ella sonríe. Luego, inestable, rompe a llorar. Los padres acuden a ella. Aprovecho y les solicito una foto de toda la familia junta: la madre, el padre, la hermana y el hermanito. La redactora se viene a mi lado. Es una foto más, inmersa en lo cotidiano, como todas las familias se hacen en cientos de ocasiones. De vez en cuando, he vuelto a acordarme de ellos.

Meses después me piden esta foto para sacarla en primera. La familia, tras mucho bregar, ha ganado el juicio. Para ellos, por pequeña que parezca, esta victoria es simbólica. Representa un mundo. Un mundo concentrado también en esta instantánea. De nuevo, puedo verles en papel a todos juntos. Regreso a aquella tarde de luz anaranjada de setiembre, a aquella foto improvisada, a aquella bebota que nunca vio la foto publicada.

Gonzalo Hernández Baptista

[Doctorando en el Exilio republicano. Realiza una estancia de investigación en la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, México]

REPORTAJES DE FOTOGRAFÍA DOCUMENTAL

La berrea



La atronadora llamada de la naturaleza

Cuando el otoño se adueña de los días y las primeras gotas de agua caen sobre la provincia de Ciudad Real, en los ciervos se despierta su instinto sexual, es el inicio de la berrea, la atronadora llamada de la naturaleza, que proporciona uno de los momentos más espectaculares que se pueden vivir en el campo.

El ciervo, uno de los animales más llamativos de la Península Ibérica, se convierte en esta época del año en el actor principal de un espectáculo que concita el interés de los amantes de la naturaleza.

Las extensas rañas y los poblados montes que forman parte del magnífico bosque mediterráneo que se conserva a lo largo y ancho de la provincia de Ciudad Real, cobijan un gran número de ejemplares de ciervos que cada amanecer y cada atardecer, interpretan una cuidada sinfonía que inunda de sonido los grandes latifundios cinegéticos.

La berrea señala el inicio del ciclo biológico del apareamiento del ciervo ibérico, que se convierte en una de las mejores oportunidades para poder disfrutar en libertad de la observación y el avistamiento de estos grandes ungulados.

Durante la época de berrea los ciervos no dejan de expresar su excitación en el cortejo de las hembras dispersando perturbadores bramidos que no cesan de resonar en los feudos que dominan.

Los berridos que dan nombre a la ceremonia de apareamiento de los ciervos no son una llamada del macho dominante para atraer a las hembras, sino un sistema de excitación por el cual los machos son capaces de mantener activo su instinto sexual a través de la emisión y respuesta de bramidos.

De esta forma, el ciervo se mantiene permanentemente activo para tratar de cubrir el mayor número de hembras, a las que protegerá para evitar que otros machos puedan aparearse con ellas, garantizando así, la transferencia de genes.

En este proceso de protección de sus harenes puede provocar el enfrentamiento entre machos dominantes y de grandes cuernas, un momento especial, en el que se pueden contemplar espectaculares combates entre los ejemplares.

La provincia de Ciudad Real es uno de los lugares de España donde mejor que se puede disfrutar de la berrea. Los Montes de Toledo, el Parque Nacional de Cabañeros, Sierra Madrona o el Campo de Montiel son alguna de las comarcas donde oírlos y donde disfrutar de los primeros días de otoño.



ANÍBAL DE LA BELDAD
Periodista en la agencia Efe.